

**Instituto de Educación Cristiana
Institute for Christian Teaching**

**LA DISCIPLINA COMO ELEMENTO FORMADOR
EN LA EDUCACIÓN ADVENTISTA**

**Jorge Sánchez Aragón
Facultad de Administración
Universidad Adventista de Colombia
Medellín - Colombia**

**Preparado para
el 17o. Seminario sobre Integración de Fe y Enseñanza/Aprendizaje
Realizado en la Universidad Adventista de Colombia
6 - 18 de Noviembre de 1994**

**245-94 Institute for Christian Teaching
12501 Old Columbia Pile
Silver Spring, MD 20904 USA**

LA DISCIPLINA COMO ELEMENTO FORMADOR EN LA EDUCACIÓN ADVENTISTA

INTRODUCCIÓN

La indisciplina se observa por todas partes y en toda institución. Llámese hogar, empresa, iglesia, escuela, colegio y universidad; trayendo consigo angustia a los dirigentes de cada una de estas instituciones.

Generalmente en la rama de la educación pareciera que el mal es más evidente, llevando a las directivas de los diferentes niveles del proceso enseñanza-aprendizaje, a tener un coordinador de disciplina, lo mismo que una comisión de Gobierno Escolar. Las personas elegidas para esta labor, es de consenso, que son policías, con el deber de conservar el orden, a como dé lugar.

Frente a esta situación, los maestros y alumnos se encuentran sometidos a presiones psicológicas, para la cual no se encuentran preparados, por no existir, por lo menos en lo que se observa, coherencia en el comportamiento de docentes y discentes. El maestro ve en el alumno es un desadaptado que va a causarle problemas y el alumno observa el maestro como el fiscal de todas sus acciones. Cómo eliminar esa contradicción, que tanto daño le ha hecho al ambiente educacional?

Lo conveniente sería proponer un intercambio, donde los dos estamentos puedan analizar las acciones sin prejuicios y encontrar el común denominador para la tranquilidad de las partes y el bienestar de toda la institución. Para el logro de tan loable fin nos

proponemos analizar el vocablo “disciplina” a partir de su etimología, su uso en algunas partes de la Biblia, con sus ricas implicaciones. Veremos las diferentes clases de disciplina, extractando de cada una lo que se debe hacer o no hacer y finalmente cómo lograr la interacción del profesor con el alumno para beneplácito de las dos partes y hacer placentero el proceso enseñanza-aprendizaje convirtiéndose la institución educativa en sitio atrayente donde todos se vean rodeados de una atmósfera de alegría, cortesía y amor. La propuesta suena utópica, pero creo que es más factible de lo que pensamos, si se permite que la gracia de Cristo permee cada corazón y lugar de la institución educativa.

DEFINICIÓN DE DISCIPLINA

¿Qué es la disciplina y qué relación tiene con la educación? Lo que sorprende es la definición, que nos va a colocar, de una manera directa, en el plano de la educación. Su raíz viene del latín, *disciplina*, que significa “doctrina, instrucción de una persona”. Una segunda definición, nos dice que procede de dos vocablos latinos, *discere* (aprender) y *puellos* (niños), o sea “lo que aprende el niño”. Otra definición nos muestra que procede del latín *discara*, que significa “aprender”. La palabra discípulos viene de la misma raíz. Un discípulo sigue a un profesor para aprender de él o de ella.¹

Si transferimos las anteriores definiciones de disciplina a la labor del profesor, diríamos que disciplinar es la más grande oportunidad que se le presenta al profesor adventista para educar. Este planteamiento nos lleva a formular la siguiente pregunta: ¿dónde debe estar el profesor? La respuesta lógica será donde está el alumno; y a través de la interacción profesor-alumno establecer los principios guadores que conducirán al alumno a ser útil a la familia, la iglesia y la sociedad. No existe otra institución educativa en el mundo que ofrezca la más dorada oportunidad para el proceso enseñanza-aprendizaje, que las instituciones educativas adventistas, ya que en ellas tienen la feliz ocasión el profesor y el alumno de relacionarse en el aula de clase, en el trabajo, la recreación, el comedor y en la adoración. De lo anterior se desprende que disciplinar no sólo tiene que ver con mala conducta. El concepto de disciplina tiene que ver con aprender haciendo, en cada lugar de la institución. El papel del profesor desde esta perspectiva es de ejemplo y no sólo de ordenar. El alumno aprenderá de sus profesores y no exclusivamente del reglamento. Aquí

cabe resaltar la definición de un educador: "Disciplina, no es lo que el profesor le hace al alumno. Es lo que el profesor hace con el alumno, para indicarle que lo valora como individuo o persona y que desea fortalecer sus anhelos antes que desalentarlo".²

La tarea de la educación, o proceso de enseñanza-aprendizaje por medio del ejemplo, no es fácil, pero tampoco imposible; más bien ofrece grandes retos a los profesores, porque no existen alumnos idénticos y el pesimismo o desaliento puede ser un enemigo, y aunque no existe una receta universal por las características de cada alumno, Elena de White, estimula a cada profesor a no cejar en tan noble propósito. " Esta obra es la más hermosa y difícil que haya sido confiada a los seres humanos. Requiere tacto y sensibilidad delicadísimos, conocimiento de la naturaleza humana, fe y paciencia divinas, dispuestas a obrar, velar y esperar. Nada puede ser más importante que esa obra".³

EJEMPLOS BÍBLICOS DEL USO DE LA DISCIPLINA

Es sorprendente el uso que hacen los escritores bíblicos de la verdadera disciplina. Viene del griego *katartizein*, palabra usada en Gálatas 6:1. " Hermanos si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad (Katartizete) al tal con el espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado". La connotación en el griego clásico, significa *ajustar*, o sea poner en orden, *restaurar*.⁴ Se usa respecto de pacificar una ciudad que está desgarrada por las facciones. Ajustar un miembro que está dislocado. Desarrollar ciertas partes del cuerpo por el ejercicio. Reconciliar amigos que está disgustados. Habilitar a un hombre o algo para un propósito determinado. Restaurar a una persona a su cabal juicio. Habilitar a un ejército; armar a cada persona y formarlos en orden de batalla. Idea que elabora el apóstol Pablo en 1 Corintios 1:10, unidos de una manera perfecta. (Katertizmenoi)

En Mateo 4:21 y Marcos 1:19, el ejemplo está tomado de la labor que estaban cumpliendo Santiago y Juan con sus redes de pescar. Fueron plegadas con el propósito de prepararlas para su futuro uso. Un alumno que demuestra en repetidas ocasiones falta de adaptación al medio no debe significar para los profesores que él es un desechable. En Lucas 6:40, el significado de *katertizmenos*, es *equipar*. El profesor en este caso no puede estar menos dotado que el alumno. De hecho no podrá ser un paradigma para su alumno. En 2

corintios 13:11 (Katartizeste) y 1 Pedro 5:10, (*katartizei*), traduce perfeccionar. Ser arreglados, puestos en orden.

De los ejemplos mencionados se puede deducir, que disciplina nunca significa castigo retribuyente, ni simple venganza tomada del que obró mal. No hay libertad para ejercer autoridad de una manera fría y carente de simpatía. "Existe el peligro de que tanto los padres como los maestros manden y dicten demasiado, y no entren suficientemente en relaciones sociales con sus hijos o alumnos. Con frecuencia se mantienen reservados, y ejercen su autoridad de una manera fría, carente de simpatía, que no puede ganar el corazón de los niños".⁵

Disciplinar quiere decir: componer a una persona, restaurarla, ya que aunque el alumno cometa muchos errores el profesor no es infalible. "Recuerden los maestros sus propios errores, y esfuércense fervientemente por ser lo que desean que lleguen a ser sus alumnos... Los jóvenes cometerán muchos errores, y nunca debe el maestro olvidarse de que debe ser compasivo y cortés."⁶ Disciplinar a un alumno es equiparlo mejor para hacerle frente a las tentaciones. "En esta época de peligro especial para los jóvenes, la tentación los rodea por todas partes. Toda escuela debería ser una ciudad de refugio para el joven tentado... La justicia debe ir mezclada con la misericordia y la compasión... todo verdadero maestro debería creer que, si ha de errar, es mejor errar del lado de la misericordia que de la severidad... Conquiste el maestro la confianza del tentado, y reconociendo y desarrollando lo bueno que hay en su carácter, podrá en muchos casos, corregir el mal sin llamar la atención."⁷ El profesor debe considerar al alumno indisciplinado como a un enfermo e inadecuadamente dotado, y hay que devolverlo a la sociedad capacitado para que salga airoso en todo aquello en que fue derrotado.

La disciplina juzga al que obra mal como un incapacitado para desenvolverse en la vida y apela a la institución educativa para dar a esa persona un conocimiento más perfecto y una fuerza superior que le permita vencer el mal y hacer el bien. "Dije al director y a los maestros que Dios les había impuesto la responsabilidad de velar por las almas como quienes deben dar cuenta. Les mostré que si la mala conducta de algunos alumnos continuaba, extraviaría a otros estudiantes, y que Dios haría responsables de esto a los maestros... si se les permitía hacer las cosas a su manera, quedaría derrotado el propósito

por el cual se estableció la escuela, y el pecado sería imputado a los guardianes de ella, como si lo hubiesen cometido ellos mismos." 8.

De acuerdo a los conceptos enunciados, la disciplina, nunca es vengativa, ni sádica. Debe ser aplicada única y solamente por amor de ayudar al que se ha descarriado del camino de hacer lo mejor. La interacción profesor-alumno debe ir acompañada de expresiones y señales de amor. El amor y la genuina comunicación, son los pilares de una disciplina eficaz. "Sólo se logra el verdadero objeto del reproche cuando se induce al transgresor a ver su falta y se prepara su voluntad para su corrección. Obtenido esto, indíquesele la fuente del perdón y poder. Trátese de que conserve el respeto propio y de inspirarle valor y esperanza."9

El amar al alumno, no es una mera emoción, tiene que ver con lo que sucede en la mente; un principio por el cual vivimos deliberadamente; de hecho se relaciona íntimamente con la voluntad. Desde este punto de vista, disciplinar es amar al alumno sin reparar lo que hizo y no mirarlo como un enemigo del sistema o un desadaptado de la sociedad. A este amor lo podríamos llamar amor cristiano y no simple experiencia emocional que nos venga espontáneamente. Demanda de los profesores que tengan en todo tiempo una actitud mental y una inclinación benevolente hacia el alumno sin importarle su condición. El profesor al disciplinar debe tomar muy en serio la actitud de Cristo hacia la persona que obra incorrectamente. "Síganse los métodos de Cristo al tratar con los que yerran. Las acciones imprudentes, la manifestación de severidad indebida de parte del maestro, puede arrojar a un estudiante sobre el terreno de la batalla de Satanás... Una naturaleza semejante a la de Cristo no es egoísta, carente de simpatía, fría... El maestro cristiano orará con el alumno que yerra, pero no se airará con él... Elevará su corazón a Dios en busca de ayuda; y los ángeles vendrán a su lado para ayudarle para ganar un alma para Cristo."10.

El amor del que estoy hablando es un amor cristiano en el más puro sentido de la palabra; por consiguiente ningún profesor podrá practicar el amor desinteresado hasta que no sea un genuino cristiano. No significa ser cristiano pasar por alto las faltas cometidas sino cómo aplicar el verdadero bálsamo sanador; es tratar al alumno, como Dios lo trataría.

CLASES DE DISCIPLINA

REPRESIVA - Como su nombre lo indica, es aquella que encuentra su retribución en el castigo o la pena. Cómo descubrir a un profesor o institución educativa que echa mano de este comportamiento? Cuando hay abuso de la autoridad de parte del maestro. Cuando su actitud se asemeja más a un domador de fieras que a un constructor de caracteres. "El esfuerzo por quebrantar la voluntad del niño es un error terrible. Las mentes están diferentemente constituidas; aunque la fuerza puede asegurar la sumisión aparente, el resultado, en el caso de muchos niños, es una rebelión más decidida del corazón. El hecho de que el padre o el maestro lleguen a ejercer el control que pretende, no quiere decir que el resultado sea menos perjudicial para el niño. La disciplina de un ser humano que ha llegado a la edad de desarrollo de la inteligencia debería diferir del adiestramiento de una bestia."11.

Es aquella disciplina que desconoce la naturaleza y derechos de los alumnos, en vez de procurar estimular la confianza y fortalecer el sentido del honor. "Conquiste el maestro la confianza del tentado, y reconociendo y desarrollando lo bueno que hay en su carácter, podrá, en muchos casos, corregir el mal sin llamar la atención." 12.

Cada vez que el profesor censura al alumno por una falta, y no le señala el camino correcto, está permitiendo que él considere su falta como algo muy peculiar y que no vale la pena luchar. Este proceder es peor que el castigo físico, porque está arruinando a un ciudadano en potencia. El maestro debe tomar en cuenta que se encontrará con jóvenes que tienen corazones endurecidos, pero esto no le da licencia para ultrajar y menos humillar al discente delante de sus compañeros con improperios y sarcasmos. No encuentra espacio para el diálogo constructivo, y la brecha entre el profesor y alumno se hace cada día más grande.

La actitud que asume el profesor es parecido a la del cuartel: vara de hierro, y se hace así porque yo tengo la autoridad, como si la autoridad se consiguiera obteniendo la sumisión del alumno destruyendo de paso la individualidad. Se obtiene la respuesta por temor y no por una relación amante. "Sólo se enseña a la bestia la sumisión a su amo. Para ésta, el amor es mente, criterio y voluntad. Este método usado a veces en la educación de los

niños, no hace de ellos más que meros autómatas. La mente, la voluntad, la conciencia, están bajo el dominio de otro. No es propósito de Dios que ninguna mente sea así dominada. Los que debilitan o destruyen la individualidad asumen una responsabilidad que sólo puede dar un mal resultado..."13.

La parte negativa de esta disciplina es que no enseña al alumno a gobernarse, más bien lo estimula a rebelarse contra toda autoridad. La lección que recibe continuamente el estudiante es oír con mucha frecuencia la censura y la crítica, pero con esta posición lo que se está logrando es aumentar el error en lugar de corregirlo. "En los esfuerzos que hacemos por corregir el mal, deberíamos guardarnos contra la tendencia a la crítica o la censura. La censura continua aturde, pero no reforma." 14.

Dando una conclusión a este modelo de disciplina, diría que el resultado final lleva al estudiante a odiar, en vez de amar a la institución y a quienes la componen perdiéndose así la posibilidad de rescate puesto que se desarrolla el espíritu de independencia y rebelión truncando la verdadera reforma que debe darse con la aplicación de la disciplina dando al traste con el proceso de formación consecuente con los objetivos de un centro de educación cristiano.

FLEXIBLE O LAXA - Este tipo de disciplina es lo que se puede llamar la antítesis de la disciplina, porque no pretende enseñar por precepto y ejemplo ni de ninguna manera ya que al profesor ni le va ni le viene la actitud del alumno, sea buena o mala, porque se puede herir susceptibilidades y piensa que esto no conviene. Se podría determinar como disciplina de la mano de seda. No pretende ejercer ningún tipo de control; la normatividad descansa exclusivamente en lo que piense y crea el alumno. No hay espacio para la reflexión; todo es bueno ya que el docente no se inmuta ante la acción del discente. "El mayor daño que se hace a un joven o un niño es de permitirle que sea atado por el lazo de un mal hábito." 15.

Bajo esta modalidad por ningún lado aparecen órdenes o tipo de control porque se considera que sería atrofiar el desarrollo del alumno permitiendo que se desarrollen en él rasgos de carácter que el ciclo no aprueba. "Las reglas deberían ser pocas y bien consideradas; y una vez hechas, se deberían aplicar. La mente aprende a reconocer y

adaptarse a todo lo que halla imposible de cambiar; por el contrario, la posibilidad de que haya indulgencia despierta el deseo, la esperanza y la incertidumbre, y los resultados son la inquietud y la insubordinación.” 16.

Con este modelo la disciplina se tolera la desobediencia y no se encuentra el motivo para el bien hacer.

SOBRE PROTECTORA - Está en el contexto no de evitar lo malo que sería lo correcto sino de ejercer control policivo. Crea una barrera alrededor del alumno. No permite que el estudiante ejerza el autocontrol. Crea límites o parámetros para todas las actividades del alumno velando que él no los vaya a traspasar. Generalmente se elabora un largo código de conducta con el monosílabo inicial *no*. El estudiante llega a comprender a cabalidad lo que no es la disciplina, en lugar de disfrutar de las bondades de la misma cuando ellos esperan que se les dé la libertad de demostrar que son capaces de estar por encima de los enunciados. Esto no significa que no deba existir un reglamento disciplinario porque se tomaría en anarquía, donde la medicina será peor que la enfermedad. Sin control el pueblo se desenfrena. “ Tanto en la escuela como en el hogar debe haber sabia disciplina. El maestro debe hacer reglas para guiar la conducta de sus alumnos. Estas reglas deben ser pocas y bien estudiadas, y una vez hechas, hay que hacerlas cumplir.” 17.

No permite que se cumpla en el estudiante el verdadero objeto de la disciplina anulando el propósito de la misma. Lamentable desde todo punto de vista porque no pone el alumno en función el dominio propio. “El objeto de la disciplina es educar al niño para que se gobierne solo. Se le debería enseñar la confianza en sí mismo y el dominio propio.”18. No se educa por precepto y por ejemplo. Sólo funciona el precepto atrofiando la capacidad de decisión encontrándose sobre protegido de la manera como la gallina lo hace con sus pollitos.

PROMOTIVA - El modelo permite que el alumno sea el actor de la misma, tomando parte en la elaboración del código disciplinario y con una mentalidad responsable ante la presencia del profesorado o en la ausencia de él. “En todo lo posible, las reglas que rigen en el aula deberían representar la voz de la escuela. Se debería presentar de tal modo al alumno todo principio entrañado en ellas, que se convenza de su justicia. De ese modo se sentirá responsable de que se obedezcan las leyes que él mismo ayudó a formar.”19.

Se le permite al alumno ejercer todos sus derechos con un alto grado de responsabilidad, reconociendo que todo efecto tiene su causa. Los profesores interactúan con los alumnos en sus diferentes actividades, sin el ánimo de ser un fiscalizador sino un amigo, consejero y sobre todo pastor.

"La sospecha desmoraliza y produce los mismos males que trata de impedir. En vez de vigilar continuamente, como si sospechasen el mal, los maestros que están en contacto con sus alumnos se darán cuenta de las actividades de una mente inquieta y pondrán en juego influencias que contrarresten el mal. Haced sentir a los jóvenes que se les tiene confianza y pocos serán los que no traten de mostrarse dignos de tal confianza."²⁰. Actuando de esta manera, el profesor no se verá forzado a estar detrás de cada alumno en todo tiempo y lugar para constatar si el alumno se porta mal. No, el alumno es el que busca la presencia del profesor creándose una atmósfera de sano compañerismo convirtiéndose el maestro en un guía y no en un usurpador de la voluntad del alumno.

Conforme el profesor y el alumno entrelazan compañerismo y amistad se está creando el clima para el fortalecimiento del carácter de los dos, propósito primordial de la eficaz disciplina.

REDENTIVA - Quién es el hombre? La Sagrada Escritura lo define como hijo de Dios. Gén. 1:26; Salm. 8:4, 5. Elena de White, nos proporciona una vislumbre de cómo era al salir de las manos de Dios. "Cuando Adán salió de las manos de su Creador era de noble talla y hermosamente simétrico. Era bien proporcionado y su estatura un poco más del doble de la de los hombres que hoy habitan la tierra. Sus facciones eran perfectas y hermosas... Eva no era tan alta como Adán, su cabeza se alzaba algo más arriba de los hombros de él. También era de noble aspecto, perfecta en simetría y muy hermosa."²¹. "El hombre debía llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter."²².

Como consecuencia del pecado el hombre se degeneró tanto en el aspecto físico como espiritual, pero en los planes de Dios estaba el de regenerarlo y que a pesar del pecado y sus consecuencias pudiera en la tierra manifestar hermosura espiritual. Aquí es donde el

plan de educación juega el papel más trascendente en la vida de los seres humanos. Nuestro concepto de educación está bien delineado en una corta oración, pero de un significado de alcance incomparable. "Educar es Redimir". ¿Cómo puede la disciplina cumplir con tan enorme propósito? El hombre es un ser integral y sufrió las consecuencias en sus distintos componentes: físico, mental, social y espiritual, y su redención tiene que ver con cada uno de estos aspectos. Generalmente, al hablar de redención y salvación pensamos que es desde la perspectiva espiritual.

¿Por qué redimir al hombre (alumnos)? Porque es criatura de Dios. esto lo coloca en un plano de dignidad. De hecho el hombre no fue creado para ser perdido y es aquí donde se valora el trabajo del profesor. El maestro puede ayudar a salvar o perder al alumno por su irresponsabilidad o por su entrega desinteresada hacia él desde la perspectiva misionera.

El uso racional de los reglamentos ayudará en gran medida a cumplir el propósito redentivo; pero cuando el reglamento es más importante que el alumno podremos estar perdiendo a personas no sólo para la institución sino para el Reino de los Cielos; personas por las cuales Cristo vino a morir. Jesús no desechó a ninguna persona considerada repudiada por la sociedad. La instruyó (disciplinó) para que no siguiera en la misma línea de conducta y fue redimida para la familia, la sociedad, la iglesia y la patria celestial. Disciplinar es enseñar a los alumnos que es más importante el ser que el hacer en cada uno de los lugares de la institución.

* CARACTERISTICAS DE LA DISCIPLINA REDENTIVA

1. Su principal objetivo es desarrollar en nuestros estudiantes principios de autodisciplina y autocontrol.

Es la responsabilidad de los educadores cristianos de nivel secundario y terciario guiar a los estudiantes desde los años turbulentos de la adolescencia hasta su temprana madurez. En este delicado proceso, se buscará por varios medios ayudarles a internalizar este concepto clave: "yo soy el responsable por mi conducta. Yo puedo obedecer o desobedecer al

código de comportamiento de mi escuela. También puedo aceptar los resultados de mi elección.”. Nunca buscaremos el total control de los estudiantes. En las palabras de Arthur F. Holmes:

“Los principales peligros que enfrenta un colegio cristiano son...el excesivo individualismo y el excesivo control administrativo. Los individualistas excesivos tienden a comportarse como Robinson Crusoe, cada uno en su propia isla tratando de encontrarse a sí mismo haciendo su labor por separado... . El Peligro opuesto es que un colegio imponga sus estilos a miembros no dispuestos, frustrandolos como individuos y deteniendo su crecimiento al forzarlos a adoptar patrones institucionales. El principal propósito de un colegio cristiano es no aislar y superproteger a los estudiantes sino educarlos como cristianos responsables”.

2. Su respeto por la individualidad y dignidad de cada estudiante. Nuestras políticas y su aplicación reconocen el hecho de que los estudiantes son tanto miembros de una raza caída como potenciales herederos del reino de Dios. Siempre estaremos alerta --pues nuestra responsabilidad es solemne-- y no trabajaremos con base en sospechas sino con base en la verdad. Al tratar con conductas equivocadas, distinguiremos entre el estudiante y su comportamiento, respetando la dignidad otorgada por Dios.

3. Sus políticas revelan una comprensión cristiana de la edad psicológica de los estudiantes a los que se aplican. El código de comportamiento de la escuela para el estudiante no se basa en tradición, capricho de los profesores o principios seculares. Al contrario, busca racionalmente expandir el área de elección a nuestros estudiantes en tanto ellos pasan por los estados de su desarrollo psicológico. A los estudiantes más antiguos y desarrollados se les garantiza más libertad que a los más jóvenes pues deseamos fortalecer su sentido de madurez y responsabilidad.

4. Las normas y su aplicación reflejan una comprensión de la regla de oro y la compasión cristiana. Puesto que el carácter de Dios al que servimos es de misericordia y justicia, buscaremos imitarlo en nuestra relación con los estudiantes. Cuando se necesite el castigo, los educadores cristianos recordarán que también ellos necesitan el perdón de Dios. La dignidad del estudiante será respetada en tanto que la disciplina es aplicada con discreción.

Una vez que el estudiante recibe el castigo, los profesores olvidarán la falta. Los registros de mala conducta del estudiante serán guardados confidencialmente y periódicamente serán destruidos.

5. El código de conducta del colegio se delinea y revisa con la participación de profesores, ministros y estudiantes maduros. Las políticas desarrolladas serán percibidas como razonables y aceptables por la mayoría de los estudiantes. Estas reglas deben ser reexaminadas con respecto a las metas educacionales de la institución. Todas las partes involucradas aceptan el hecho de que las políticas pueden ser ajustadas por consenso para que los que están involucrados obtengan una clara visión de relación entre los principios cristianos, la misión de la escuela y las circunstancias sociales.

6. Reconoce la distinción entre los principios cristianos y las políticas de la escuela. Los educadores y los estudiantes saben que hay ciertas normas que están basadas en principios éticos --fundados en las Escrituras-- mientras que otras son "políticas eficientes" diseñadas para facilitar y mejorar la vida de la comunidad. La primera es perdurable; la siguiente es revisable.

7. Las normas de comportamientos son conocidas y comprendidas por los estudiantes y son aplicadas con razonable consistencia en el campus. Estas políticas están incluidas en el manual del estudiante y son explicadas a los nuevos estudiantes. El comité de disciplina ayuda a dar consistencia a la aplicación de estas políticas. Consistencia, sin embargo, no significa uniformidad rígida. Puesto que cada estudiante es un individuo, la aplicación de las sanciones o castigos entrará en cuidadosa consideración a su individualidad.

8. Las políticas de la escuela buscan el desarrollo del carácter y la redención tanto en concepción como en aplicación. En la medida en que el educador cristiano aplica la disciplina de la escuela, así mismo ayuda al estudiante a ver su falta, explica el castigo a su mala conducta, lo aplica, señala a la fuente de perdón y le da al estudiante la certeza de que ha aprendido una lección. En las escuelas cristianas, los educadores evitan crear un prolongado sentimiento de culpa y conscientemente resisten a la tentación de revisar faltas pasadas cada vez que hay fallas de conducta. Los administradores de la escuela, se

aseguran de que el profesor no coloque exclusivamente en manos de los miembros del cuerpo directivo la responsabilidad de la aplicación de la disciplina para el estudiante.

9. Al tratar con malas conductas, los educadores distinguen entre el equivocado comportamiento actual del estudiante y su actitud. Al investigar un incidente, los profesores cristianos y los administradores preguntan al estudiante "¿Qué hiciste?" y luego, "¿Qué debemos hacer en consideración con las políticas de la escuela?". Aunque ellos tomen en consideración los posibles motivos y circunstancias para la falta, conscientemente se refrenan de juzgar los motivos. Ellos tratan con acciones verificables y factores.

10. Las políticas en cuanto a comportamientos son aplicadas en grado racional: prevención, suspensión, expulsión. Es imperativo que los padres o tutores de los estudiantes sean notificados por escrito en cada caso. La suspensión y la expulsión son serias medidas aplicadas en casos de serias faltas de disciplina o repetida insubordinación. Requieren la participación del comité de disciplina. En tanto como sea posible, el capellán del campus y el pastor serán informados e involucrados.

* Humberto M. Rasi. Student Discipline & Character Development. July, 1994.

EL CASTIGO EN LA DISCIPLINA

La desobediencia no puede pasar desapercibida en la vida de las instituciones educativas. "Se debería explicar que el gobierno de Dios no reconoce transigencia con el mal. Ni en el hogar ni en la escuela se debería tolerar la desobediencia." 23

Para que los procederes que pasan por alto las normas del gobierno escolar no hagan carrera en la vida de los alumnos, es necesario que ellos sientan que no se puede vivir en contra de los principios y no sufrir ningún daño o una transformación en la manera de pensar y actuar. La regla de oro debe ser norma de educación y cuando ella se aplica al indisciplinado aceptará que lo que se está haciendo con él es lo mejor que le pueda pasar. "Esta regla inducirá al maestro a evitar reprender o castigar en presencia de otros. No expulsará a un alumno hasta después de haber hecho todo esfuerzo para reformarlo. Pero cuando llega a ser evidente que el alumno no recibe beneficio, mientras su desafío o

indiferencia a la autoridad tiende a derribar el gobierno de la escuela y su influencia contamina a otros, es necesario expulsarlo". 24

El castigo debe ser un bálsamo sanador y no un motivo que conduzca al alumno a la indiferencia o a la ruina. Por extrema que sea la medida asumida para con el alumno, debe quedar en su conciencia que lo que se hizo con él fue producto del amor redentivo y no producto del capricho o del odio. "Sólo se logra el verdadero objeto del reproche cuando se induce al transgresor a ver su falta y se prepara su voluntad para su corrección. Obtenido esto, indíquesele la fuente del perdón y poder. Trátese de que se conserve el respeto propio y de inspirarle valor y esperanza". 25

COMO ENSEÑAR LA DISCIPLINA

- Cada profesor, empleado de la institución se convierta en un paradigma a través del trabajo cotidiano. Que esté educando en el aula, taller, etc. Se convierta en un libro abierto para cada alumno.
- Realizar foros o círculos de discusión en el salón de clases, en los internados y a nivel de la dirección general de la institución.
- Hacer cine foro: Conseguir películas que demuestren actitudes sobre las cuales se pueda dialogar.
- Ponencias a través de un panel. Los alumnos no sólo escucharán sino que tendrán la oportunidad de preguntar y reflexionar.
- Permitirle al alumno que sea actor en la elaboración del código disciplinario.
- Recomendación para promover la disciplina redentiva: Trabajo individualizado. Dos personas del mismo nivel académico tienen comportamiento diferente.
- Hacer sentir al alumno que a pesar del dolor que causa, lo seguimos amando.
- Aprendizaje cooperativo.
- Castigando con sumo cuidado.

COMO LOGRAR LA INTERNALIZACION DE LA DISCIPLINA EN LA INSTITUCIÓN

- Respeto a los educandos: básico en la disciplina, encontrar o desarrollar un método de respeto y aceptación hacia cada alumno. Esta actitud creará un ambiente, que los alumnos respetarán. Crear un clima de confianza mutua.

- Ser positivos: Prov. 16:21. Un maestro agradable es lo mejor. ¿Somos amables con ellos? ¿Los amo sinceramente? Lo que uno dice y la forma como lo dice, determina el grado de aceptación.
- Conocer al alumno a fondo: Cada alumno trae sus propios problemas y necesidades a la institución. ¿Es pasivo, desafiante? ¿De qué hogar procede? ¿Cuál es su actitud hacia la autoridad? ¿Qué relación tiene con Dios y sus compañeros? Hay que identificar sus necesidades.
- Organización:
 - El alumno se comporta mejor donde existe una atmósfera de orden y cuando entiende su propósito
 - Los problemas de disciplina surgen cuando los alumnos advierten que existe un alto grado de desorganización. Falta de control: los alumnos sienten la necesidad de dirección y seguridad.
- Lograr que cada alumno sea responsable: Procurar que cada alumno sea parte activa en el proceso de formación. Den sugerencias; delegándoles responsabilidades.
- La formación debe ser realista:
 - Los alumnos acatarán las reglas que sean realistas y a menudo cooperarán gustosos con nuevas ideas para mejorar las reglas. (ejemplo: si para estar mixtos, deben todo el tiempo estar jugando, etc.)
 - Los alumnos acatarán los reglamentos si los docentes insistimos en ellos. Cómo hacerlo? A través de lemas escritos y colocados en diferentes lugares.
 - Cuando tengamos que corregir no avergoncemos a nadie, se debe hacer en privado.
 - No tener temor de reparar un daño que nosotros causamos, ante sus compañeros.
 - Que el alumno entienda que los reglamentos son importantes para los docentes, como para ellos- Insistir con paciencia (no amenazar con colocarles amonestaciones por cualquier cosa. Es posible que él mismo pida dialogar con usted), pero con firmeza que se cumplan las reglas que se determinen. (Los alumnos aprecian al docente que ama pero que también es firme).
- Que el alumno entienda que el proceso formativo, es parte de la misión.
- Todos los docentes formamos el grupo de ayuda en el proceso de la autodisciplina o del dominio propio.

- **Mantenemos en constante comunicación con los alumnos:** El docente debe estar donde está el alumno: iglesia, aula, trabajo, recreación. Punto muy importante, es visitar a los alumnos en sus respectivos cuartos.
- **Por encima de todas las cosas está el amor.** 1 Pedro 4:8. Recuerde: "El amor de Dios por usted no depende de su buena conducta". Ame a cada alumno tal cual es y decida ser un docente que hace de la disciplina un goce.
- **No discriminar:** la parcialidad crea un clima de desconfianza.
- **Usar la persuasión:** invitar al alumno a hacer lo correcto cuando comete una falta.
- **Primero orar y razonar:** al aplicar la disciplina, entenderán que estamos cumpliendo con el deber, para el bien de él, por lo tanto nos amarán y respetarán.

CONCLUSIÓN

¿Por qué la disciplina en algunas instituciones es un hueso duro de roer? La solución está en saber producir los efectos favorables de la disciplina sin necesidad de levantar antagonismos en los alumnos. El mejor ejemplo lo encontramos en la forma como el Maestro de los Maestros disciplinó. Siempre que él tuvo que llamarle la atención a alguien lo hacía bajo el convencimiento de que El conocía la condición de aquellos a quienes se dirigía y por eso con firmeza pero con amor, sabía cómo compadecerse del que se había extraviado, consolar al que había caído en desgracia y darle ánimo al débil.

Para que la disciplina surta el efecto redentivo, lo más importante radica con el espíritu que se realice. Jesús lo hizo de una manera franca porque quería salvar al pecador. Juan 8: 1 - 11. No usó palabras vengativas como sería el caso de la disciplina represiva: el que la hace la paga. No manifestó enojo. Conservó la calma y el dominio propio. La compasión divina se reflejaba en su semblante. Mat. 23:37.

Reinhold Bietz, lo expresa de esta manera: "Toda vez que fracasemos en mostrar bondad y simpatía en nuestro trato con otros, damos una impresión equivocada del carácter de Dios. Muchos conocerán a Dios sólo a través de nuestras palabras, por medio del espíritu con el cual les hablamos y por medio de nuestra conducta."²⁶ He aquí el más alto y positivo elemento de formación en la Educación Adventista.

REFERENCIAS

1. Green H., William y Gailkawd, Prema. Una Guía Práctica para la disciplina en la Sala de Clases. Educación Adventista No. 2 (1994); P. 20.
2. Larson, Jim. Disfrute Enseñando. Barcelona: Clie, 1978, P. 76.
3. White, Elena G. de. La Educación, P. 283.
4. Barclay, William. Palabras Griegas del Nuevo Testamento, su Uso y su Significado. El Paso, Casa Bautista de Publicaciones, P. 128.
5. White, Elena G. de. Consejos para los Maestros. P. 61.
6. White, Elena G. de. Consejos para los Maestros Op. Cit., P. 207.
7. White, Elena G. de. La Educación. Op. Cit., P. 283.
8. White, Elena G. de. Consejos para los Maestros. Op. Cit., P. 81.
9. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 283.
10. White, Elena G. de. Consejos para los Mestros, Op. Cit., P. 204.
11. White, Elena G. de. La Educación, Op. cit., P. 280.
12. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 281.
13. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 280.
14. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 283.
15. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 282.
16. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 282.
17. White, Elena G. de. Consejos para los Maestros, Op. Cit., P. 188.
18. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 279.
19. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 282.
20. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 281.
21. White, Elena G. de. Historia de la Redención, P.
22. White, Elena G. de. Patricarcas y Profestas, P. 26.
23. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 282
24. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 284, 285.
25. White, Elena G. de. La Educación, Op. Cit., P. 283.
26. Bietz, Reinhold. Jesús el Líder. Bogotá, Editolaser, 1988, P. 60.